

Gabriela, te llaman Divina, la profunda
Gabriela. -

Dios te puso una estrella en tu frente que
ilumina magnifica la tierra... y así
Gabriela, hasta el último rincón tu nome-
bre se escucha milagroso. -

Dios te la hecho Divina, y en cada flor está
prendido tu verso grandioso, y, hasta en la
tierra seca florece tu profabia con luz, amor
y melodias... .

Gabriela la profunda, la de la lucha desnuda,
la de la palestra eterna, la que hace correr del
mocion un frío por las venas con sus "touclos de
la muerte"; lleva de amor el alma, impreg-
nada de esa ternura que perdona el olvido,
de esa bondad transportadora..

Gabriela, eres maestra, maestra en tus ver-
dades, en tu santa actitud.

¡Majestuosa Gabriela, Grande!; gloria a tu
talento! ..

Profunda y suave Gabriela.. Junto al dolor que
cantes, sabes saltear la dulzura del niño
dormido, sabes tocar las manos pequeñas y unir
las en ronda de amor...

**[Carta] 1954 sept. 11, Peumo [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Edith Olea de Valenzuela.**

AUTORÍA

Olea de Valenzuela, Edith

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1954 sept. 11, Peumo [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Edith Olea de Valenzuela. 3 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa